

Banca / Economía Global

Turbulencias en el sistema bancario

Expansión (España)

Olga Gouveia

El inicio de año para la banca había sido muy bueno. De hecho, la cotización de los bancos en la eurozona había aumentado un 20% hasta el miércoles 8 de marzo; sin embargo, en una semana se han perdido las ganancias. ¿Qué ha pasado? La quiebra de tres bancos en EE. UU. ha provocado inestabilidad en los mercados financieros, con una enorme volatilidad e incertidumbre global.

En primer lugar, los bancos caídos tenían un modelo de negocio único e hicieron una pésima gestión de los riesgos estructurales -de liquidez y de tipo de interés- dejándolos totalmente vulnerables a la salida de depósitos. Además de muy volátiles, eran depósitos de empresas en el sector del capital riesgo y de sus participadas tecnológicas y startups, cuyo porcentaje de depósitos no cubiertos superaba el 90%. Los depósitos se habían disparado en los últimos años y el SVB decidió invertir ese “exceso” de liquidez en bonos con vencimientos de larga duración, cuyo valor se desplomó con la fuerte subida de los tipos de interés. Ante la creciente retirada de depósitos, tuvo que vender estos bonos registrando pérdidas que, al conocerse, generaron más retiradas de depósitos. En definitiva, los gestores de estos bancos fueron negligentes y la Reserva Federal americana ya ordenó una investigación para identificar deficiencias regulatorias y de supervisión.

La banca es un negocio de confianza y los bancos son inherentemente vulnerables a retiradas masivas de depósitos. No obstante, este riesgo no es igual para todas las entidades bancarias. Depende de la concentración y composición de los depósitos, y de cómo gestionan sus riesgos. Los bancos que quebraron tenían depositantes particularmente concentrados y volátiles. Pero ¿debemos estar preocupados por otros?

En EE. UU., la respuesta de las autoridades ha sido contundente. Protegieron todos los depósitos de los bancos quebrados y aprobaron una línea de liquidez que permitirá a la banca afrontar eventuales retiradas de depósitos. Se ha contenido así el riesgo de contagio de liquidez, aunque pueda seguir habiendo problemas de valoración adecuada de sus carteras. En cualquier caso, habrá que aprender lecciones sobre la regulación y supervisión de los bancos no sistémicos, que se había relajado recientemente.

En cuanto a los bancos europeos, es natural que sufran el contagio del sentimiento de mercado, exacerbado por la crisis de larga duración de Credit Suisse, pero los fundamentales no cambiaron en la última semana y permanecen positivos, con niveles de capitalización en máximos, una calidad de activos que no empeoró tras la desaceleración económica y en niveles de morosidad en mínimos de la última década. Unas perspectivas de rentabilidad que son mucho más favorables que hace un año -por la sensibilidad positiva a tipos de interés más altos- y con una situación de liquidez muy cómoda. Y si hubiese dudas sobre la posición de esta, miremos las diferencias entre la banca europea y americana. Primero, para los cuatro principales sistemas bancarios de la zona euro, la liquidez depositada en el Banco Central Europeo (BCE) asciende a más de 9% de sus activos y supera el volumen total de depósitos de empresas (considerados a priori más volátiles). Así, mientras los bancos americanos han invertido en bonos el exceso de depósitos que se generó durante la pandemia, la banca europea la dejó, en parte, aparcada en el BCE. Segundo, los depósitos de las familias (más estables) representan aproximadamente el 75% del conjunto de depósitos de familias y empresas. Por último, los bancos de la eurozona tienen acceso a financiación del BCE por un período de 3 meses, mientras que los bancos americanos, antes de la semana pasada, solo tenían acceso a liquidez diaria. Por todo esto, a pesar de las potenciales pérdidas en la cartera de bonos (que serían más acotadas dado que el peso de esta cartera sobre los activos representa menos de la mitad que en los bancos americanos) no haría falta venderlos, hay liquidez abundante.

En conclusión, este episodio es una llamada de atención sobre la importancia de una gestión adecuada de los riesgos y de la vulnerabilidad de los bancos a salidas de depósitos. Pero no es extrapolable a la banca europea por las diferencias enumeradas y las peculiaridades de los bancos intervenidos.

AVISO LEGAL

El presente documento no constituye una "Recomendación de Inversión" según lo definido en el artículo 3.1 (34) y (35) del Reglamento (UE) 596/2014 del Parlamento Europeo y del Consejo sobre abuso de mercado ("MAR"). En particular, el presente documento no constituye un "Informe de Inversiones" ni una "Comunicación Publicitaria" a los efectos del artículo 36 del Reglamento Delegado (UE) 2017/565 de la Comisión de 25 de abril de 2016 por el que se completa la Directiva 2014/65/UE del Parlamento Europeo y del Consejo en lo relativo a los requisitos organizativos y las condiciones de funcionamiento de las empresas de servicios de inversión ("MiFID II").

Los lectores deben ser conscientes de que en ningún caso deben tomar este documento como base para tomar sus decisiones de inversión y que las personas o entidades que potencialmente les puedan ofrecer productos de inversión serán las obligadas legalmente a proporcionarles toda la información que necesiten para esta toma de decisión.

El presente documento, elaborado por el Departamento de BBVA Research, tiene carácter divulgativo y contiene datos u opiniones referidas a la fecha del mismo, de elaboración propia o procedentes o basadas en fuentes que consideramos fiables, sin que hayan sido objeto de verificación independiente por BBVA. BBVA, por tanto, no ofrece garantía, expresa o implícita, en cuanto a su precisión, integridad o corrección.

El contenido de este documento está sujeto a cambios sin previo aviso en función, por ejemplo, del contexto económico o las fluctuaciones del mercado. BBVA no asume compromiso alguno de actualizar dicho contenido o comunicar esos cambios.

BBVA no asume responsabilidad alguna por cualquier pérdida, directa o indirecta, que pudiera resultar del uso de este documento o de su contenido.

Ni el presente documento, ni su contenido, constituyen una oferta, invitación o solicitud para adquirir, desinvertir u obtener interés alguno en activos o instrumentos financieros, ni pueden servir de base para ningún contrato, compromiso o decisión de ningún tipo.

El contenido del presente documento está protegido por la legislación de propiedad intelectual. Queda expresamente prohibida su reproducción, transformación, distribución, comunicación pública, puesta a disposición, extracción, reutilización, reenvío o la utilización de cualquier naturaleza, por cualquier medio o procedimiento, salvo en los casos en que esté legalmente permitido o sea autorizado expresamente por BBVA en su sitio web www.bbvarresearch.com.

INTERESADOS DIRIGIRSE A:

BBVA Research: Calle Azul, 4. Edificio La Vela – 4ª y 5ª planta. 28050 Madrid (España).
Tel: +34 91 374 60 00 y +34 91 537 70 00 / Fax: +34 91 374 30 25
bbvarresearch@bbva.com www.bbvarresearch.com